

**INSTITUTO SUPERIOR TECNOLÓGICO PARTICULAR
“SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL – IDEMA”**



TEMA

CORIZA INFECCIOSA AVIAR

DOCENTE

RAUL HERRERA

ESTUDIANTE

SACSI HUASHUAYO MICHAEL

ESPECIALIDAD

AGROPECUARIA

CURSO

PRODUCCIÓN DE AVES

MAJES - AREQUIPA

2021

ÍNDICE

| | |
|---------------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 3 |
| MARCO TEÓRICO..... | 3 |
| CONCEPTO CORIZA INFECCIOSA AVIAR..... | 3 |
| ETIOLOGÍA..... | 4 |
| PATOGÉNESIS..... | 5 |
| TRANSMISIÓN..... | 6 |
| SIGNOS CLÍNICOS..... | 7 |
| DURACIÓN DE LA ENFERMEDAD | 8 |
| ENFERMEDADES ASOCIADAS | 8 |
| MUESTRAS PARA DIAGNÓSTICO | 8 |
| TRATAMIENTO..... | 9 |
| ACLARACIÓN IMPORTANTE..... | 10 |
| FUMIGACIÓN | 10 |
| CONCLUSIONES..... | 11 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 12 |

INTRODUCCIÓN

La bacteria *Haemophilus paragallinarum* es el agente causal de la coriza infecciosa, enfermedad del tracto respiratorio superior de pollos y gallinas (*Gallus gallus*); se caracteriza por producir descarga nasal, estornudo e inflamación facial.

El impacto económico de la infección por esta bacteria radica en las pérdidas que ocasiona a la avicultura, debido a retraso del crecimiento, pérdida de peso, incremento en el número de aves eliminadas y predisposición a la enfermedad respiratoria crónica complicada.

En gallinas de postura, la producción de huevo puede reducirse hasta 40%; lo más común es el desencadenamiento de la enfermedad cuando las aves alcanzan el pico de postura.

MARCO TEÓRICO

CONCEPTO CORIZA INFECCIOSA AVIAR

La coriza infecciosa es una enfermedad aguda del tracto respiratorio superior que afecta a pollos y gallinas y que está causada por la bacteria *Avibacter paragallinarum*.

Esta enfermedad se encuentra distribuidas por todo el planeta, produciendo importantes pérdidas económicas en el sector, ya que afecta a los índices de puesta reduciéndolos entre un 10 y un 40%, así como por el retraso en el crecimiento de los pollos de engorde.

Se trata de una enfermedad que afecta a numerosas aves como son, gallinas, pollos, faisanes, codornices, perdices, gallinas de guinea, etc. Esta enfermedad afecta tanto a lotes, tratándose de un patógeno primario.



ETIOLOGÍA

El género *Haemophilus* ha sido tradicionalmente definido como integrado por bacterias Gram negativas que requieren uno o dos factores de crecimiento: hemina (factor X) y nicotín-adenín-dinucleótido (NAD o factor V). Dentro de este género *H. paragallinarum* es el agente etiológico de la coriza infecciosa. Otras tres especies bacterianas de la gallina doméstica, antes integrantes del

género *Haemophilus* y descritas en conjunto como *H. avium*, se encuentran actualmente ubicadas dentro del género *Pasteurella*: *P. avium* y *P. volantium* y "Pasteurella especie A". Las dos primeras son completamente apatógenas mientras que la última se ha descrito como levemente viru-lenta para el tracto respiratorio de la gallina, aunque ninguna de ellas es causante de coriza.

Clásicamente estas cuatro especies bacterianas requieren únicamente del NAD para desarrollar. Originalmente la bacteria considerada el agente causal de la coriza infecciosa se denominó *H. gallinarum* y erróneamente se demostró que requería ambos factores de crecimiento.

PATOGÉNESIS

El proceso de patogénesis en las aves de *H. paragallinarum* le infecta al ave por vía respiratoria y luego de un corto período de incubación, que varía entre 1 a 3 días, produce una enfermedad que se manifiesta por inflamación catarral de los senos paranasales. Dado que esta bacteria sobrevive únicamente durante unas 5 hs fuera del ave, el contagio sólo se produce a través de los animales infectados, que ya han padecido la enfermedad y que permanecen como portadores de la bacteria en la granja durante prolongado tiempo.

En la coriza clásica no complicada las lesiones generalmente quedan confinadas al tracto respiratorio superior. La sinusitis puede estar asociada a inflamación de los barbillones, conjuntivitis o queratitis. Los síntomas clínicos persisten por 3 a 7 días y luego se produce su remisión.

Los cambios patológicos que se desencadenan a partir de las 20 horas post-infección (PI) alcanzan su máxima severidad a los 7-10 días PI y la reparación subsecuente recién finaliza a los 14-21 días PI. En las gallinas ponedoras causa alta morbilidad, baja o nula mortalidad y una importante pérdida en la producción de huevos, la que generalmente oscila entre un 10% y un 40%.

En pollos parrilleros puede causar un cuadro similar al descrito como "cabeza

hinchada". Los casos de neumonía y aerosaculitis son menos frecuentes, aunque también suelen ocurrir en las infecciones puras por estos hemófilos cuando las cepas infectantes tienen capacidad para producir septicemia. En estos casos se ha aislado *H. paragallinarum* de órganos internos, articulaciones y de globos oculares con o sin lesiones.

Muchas veces cuando las lesiones ya se encuentran en franca remisión y *H. paragallinarum* ya no puede aislarse del tracto respiratorio, *P. gallinarum* produce a continuación una sinusitis y panoftalmía purulentas muy severas, con pérdida del globo ocular y reemplazo de su contenido por masas caseosas.



TRANSMISIÓN

La enfermedad se puede transmitir de un animal a otro y de una parvada a otra por contacto directo, por medio de las partículas de polvo que mueve el aire entre galerones o por medio de las personas que cuidan de los animales.

Los principales reservorios de infección son aves con infección crónica y portadores sin signos. Los brotes de coriza infecciosa ocurren frecuentemente

en otoño e invierno. No se ha demostrado que los gorriones silvestres (*Passer passer*) estén implicados como vectores; sin embargo, estudios epidemiológicos sugieren que este microorganismo puede ser introducido en granjas aisladas por vía aérea.

Las aves que se recuperan de la enfermedad pueden albergar esta bacteria por largo tiempo, incluso de por vida y sin mostrar ningún signo clínico (portadores asintomáticos); por esta razón es bastante difícil (o imposible) eliminar esta enfermedad en explotaciones donde no se practique un sistema “Todo dentro – Todo fuera”.



SIGNOS CLÍNICOS

Las aves afectadas presentan diferentes tipos de signos, según en qué fase de la enfermedad se encuentren. Estos pueden comprender: depresión, estornudos, sacudir y rascarse la cabeza, presencia de exudado nasal seroso o mucoso (maloliente) el que a medida que avanza la enfermedad se vuelve caseoso (como queso) sobre los orificios nasales, conjuntivitis con ojos achinados, lagrimeo y presencia de espuma blanca, inflamación de la periferia ocular, del seno infraorbitario y barbillas. En los casos más agudos aparecen aves con gran inflamación facial y ojos cerrados. También se perciben sonidos traqueales y disminución del consumo de agua y comida conjuntamente con una fuerte caída en el índice de postura, la que puede alcanzar valores tan

altos como el 40% o mayores. No es común, pero pueden verse animales con cuadros de diarreas.

DURACIÓN DE LA ENFERMEDAD

Cuando la infección no está asociada con otros agentes infecciosos, presenta un período de incubación corto (variable entre 1 a 3 días) que se caracteriza por una alta morbilidad y baja mortalidad. En estos casos los síntomas persisten durante 3 a 7 días, aunque también puede cursar de forma asintomática o por el contrario producir septicemia y muerte si las cepas involucradas son muy patógenas. Sin embargo, cuando se asocian otros agentes bacterianos o víricos el curso de la enfermedad se prolonga durante varias semanas.

ENFERMEDADES ASOCIADAS

Cuando la Coriza Infecciosa se encuentra asociada a otros agentes infecciosos víricos o bacterianos como el virus de la bronquitis infecciosa, *Mycoplasma gallisepticum*, *Avibacterium gallinarum* (antes denominada *Pasteurella gallinarum*), *Escherichia coli*, *Salmonella* spp. o *Pasteurella multocida*, la enfermedad se agrava y prolonga su curso denominándose “Coriza Infecciosa Complicada”

Las aves que sufren un cuadro complicado no se curan fácilmente y suelen permanecer con diversas secuelas, siendo común un aumento de la mortalidad y el descarte de un número importante de aves.

MUESTRAS PARA DIAGNÓSTICO

Cuando se observan signos clínicos de Coriza Infecciosa en la granja, se recomienda enviar a un laboratorio de diagnóstico entre tres y cinco cabezas seleccionadas recientemente de aves con signos agudos de la enfermedad sin tratamiento antibiótico. Es importante que las cabezas se envíen congeladas de modo tal que permanezcan en ese estado durante todo su transporte y hasta llegar al laboratorio.

El aislamiento bacteriano se realiza a partir de muestras de moco sinusal. Para ello se debe cauterizar la piel de la región infraorbital mediante una espátula metálica que se calienta al rojo vivo con un mechero Bunsen y luego se practica una incisión de la piel sobre el seno infraorbitario. Posteriormente se separa la piel en la zona de la incisión y se introduce un hisopo estéril (Foto 4), previamente humedecido con un caldo nutritivo o con una solución tamponada de fosfatos a pH neutro o ligeramente alcalino (pH 7,2 - 7,4). Otra técnica de muestreo consiste en cortar el pico superior detrás de los orificios nasales y mediante un hisopo humedecido, tal como se indicó arriba, se recolecta el moco directamente del interior de los cornetes nasales. Además, en casos de septicemia es posible aislar esta bacteria a partir de cultivos de órganos internos, tales como pulmones, sacos aéreos, hígados y bazo; en casos agudos se ha aislado incluso del interior de los globos oculares. Tanto las cabezas como los órganos pueden transportarse congelados mediante la utilización de nieve carbónica o hielo seco.



TRATAMIENTO

El control y la prevención de la coriza infecciosa, se realiza mediante la utilización de vacunas inactivas, como la coripravac.

Han sido varios los antibióticos que han sido utilizados para tratar dicha enfermedad. Entre los agentes terapéuticos más eficaces están la doxiciclina, el enrofloxacino y la tilosina. Es conveniente asegurarnos que los animales

tomen la dosis recomendada. Como hemos indicado antes, el consumo de agua y pienso se ve mermado, hecho que dificulta la administración de los medicamentos. Es por este motivo, por el cual es recomendable su administración a través de inyecciones. También se recomienda el uso de complementos alimenticios.

Con esto contribuiremos a que los animales mejoren, pero no destruiremos la bacteria por completo. Los animales serán portadores de esta. Sin embargo, si tratamos a los animales como se merecen y seguimos un programa de prevención. No tiene por qué volver a surgir el problema.



ACLARACIÓN IMPORTANTE

Antes de implementar cualquier medida sanitaria sobre los animales, consulte con un profesional veterinario, este lo ayudara a realizar un diagnóstico de situación sobre cada granja y sistema productivo en particular para así aplicar y/o adaptar las medidas más adecuadas a implementarse en cada caso. Respete siempre el tiempo de espera/retiro tanto en carne como en huevo, de los distintos productos utilizados.

FUMIGACIÓN

Adicionalmente es importante fumigar (con gota gruesa) con amonios cuaternarios para evitar el contagio por vía aerógena sobre los animales,

realizando una pasada rápida 2 veces por día. Es importante resaltar que la fumigación sólo funciona como medida complementaria en aves vacunadas, pero su acción es de poca ayuda cuando las aves no se han inmunizado.

Debe considerarse que, después del tratamiento, la infección puede controlarse, pero nunca se logra eliminar totalmente de la granja, siendo muy importantes los programas de bioseguridad y desinfección. Las aves que han enfermado, una vez recuperadas actúan como portadoras sanas, por lo que lo más recomendable es tratarlas en primera instancia, realizar pruebas de sensibilidad para futuros tratamientos en la granja y además realizar la inmunización de todas las nuevas aves que ingresen al establecimiento afectado.



CONCLUSIONES

Se confirmó por medio de este estudio realizado, que aún en aves bacterinizadas, los brotes de coriza infecciosa son latentes en aves en producción y pueden presentarse aislados de otros problemas de etiología respiratoria.

La enfermedad de *H. Paragallinarum* afecta los parámetros productivos (conversión alimenticia, baja de postura y mortalidad) de una forma cuantitativa y no en la calidad del huevo, ya que un ave afectada por esta enfermedad suprime su producción.

Los tratamientos empleados en la zona funcionan adecuadamente en el control de brotes de coriza infecciosa, aunque se corre el riesgo en la mala determinación de dosificación que ocasiona que el *H. Paragallinarum* produzca resistencia y se tenga que recurrir a tratamientos cada vez más costosos y con menores resultados.

La mejor manera de manejar al *H. Paragallinarum* sigue siendo la BIOSEGURIDAD, empleando bacterinas de alta calidad, aislando lo mayor posible las granjas, contar con baños para ingresar, arcos sanitarios, hornos crematorios, así como el control de aves de vuelo libre y depredadores, y todas las que se pueden incluir en el concepto de sanidad.

BIBLIOGRAFÍA

https://inta.gob.ar/sites/default/files/intasp-coriza_infecciosa_gamietea.pdf

<https://extension.psu.edu/coriza-infecciosa-aviar>

<https://www.engormix.com/avicultura/articulos/coriza-infecciosa-t33283.htm>

<https://www.avicultura.mx/destacado/Coriza-Infecciosa-en-pollo-de-engorda-y-gallinas-de-postura>

<https://www.medigraphic.com/pdfs/vetmex/vm-2004/vm043i.pdf>

<https://tugallinaonline.es/planeta-avicola/coriza-infecciosa-la-enfermedad-en-aves-de-la-que-todo-el-mundo-huye/>

https://www.ecured.cu/Coriza_Infecciosa